

Porque sois el cuerpo de Cristo una carne. Sam Fife

Efesios 05:

29. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la Iglesia.

30. Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos

31. Por esto dejará el hombre a su madre y a su padre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

32. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la Iglesia.

Nosotros, quienes estamos ministrando en el mover del espíritu de Dios hoy en día, porque como Pablo, no miramos a las cosas visibles sino a las invisibles, pues las cosas visibles son temporales pero las invisibles (espirituales) son eternas, somos frecuentemente acusados de espiritualizar las escrituras demasiado. Aquellos quienes hacen tales acusaciones, al leer este estudio que revela lo que realmente quiere decir la escritura que dice, “Porque nadie aborreció jamás a su propia carne”, probablemente se sentirán más Justificados que nunca en sus acusaciones.

Pero lo que no ven es que cuando la escritura dice, “Sois el Cuerpo de Cristo”, entonces inmediatamente esta misma Escritura se ha movido fuera del nivel de lo literal para entrar en el nivel espiritual. Pues no hay forma alguna de que nosotros quienes somos muchos cuerpos, podamos ser el único Cuerpo de Cristo, en el sentido carnal y físico. Únicamente a medida que vemos y entendemos en el Espíritu podemos saber que esto es absolutamente verídico y que no somos, en la realidad de Dios,

muchos cuerpos individuales, sino únicamente muchos miembros del único Cuerpo de Cristo, con el único espíritu de Cristo morando en él. A mí no me gusta la palabra “espiritualizar”, Pues es una palabra que el diablo ha cogido para criticar las realidades espirituales, tratando así de mantener al hombre en un nivel carnal, físico y natural impidiéndole crecer en la verdaderas realidades que son espirituales. Por eso prefiero la palabra Es-pi-ri-tua-li-da-des, que nos confiere la idea o imagen de una realidad espiritual, y que revela que las Es-pi-ri-tua-li-da-des son las verdaderas Rea-li-da-des. Hemos sido renacidos sobrenaturalmente del espíritu de arriba. Por lo tanto no hemos tenido un nacimiento físico sino un nacimiento espiritual. Por lo tanto ya que hemos tenido un nacimiento espiritual, debemos tener un crecimiento espiritual hacia una vida espiritual que nos traerá a una madures espiritual, hablando una lengua espiritual que habrá dejado atrás la lengua literal, carnal y física que hablábamos antes de ser nacidos del Espíritu. Y debido a que el Espíritu Santo, el gran maestro, Quien fue enviado a enseñarnos todas las cosas, y a guiarnos a toda verdad, es un Espíritu, es lógico que Él nos va a enseñar con palabra espirituales que tiene un significado espiritual y que deben ser discernidas espiritualmente, o comprendidas espiritualmente. Por lo tanto la Escrituras dice: “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios...y no las puede entender, porque se han de discernir Espirituales. “Y por qué hemos tenido, no un nacimiento físico, sino un nacimiento espiritual, y estamos siendo enseñados por un gran Maestro, Quien no es físico sino un espíritu, a crecer a una vida espiritual eterna, siguese que estamos creciendo para vivir eternamente, no en un cuerpo físico, sino en un cuerpo espiritual de muchos miembros, y ese cuerpo es “el cuerpo de Cristo” de muchos miembros, en el cual nacemos en nuestro primer nacimiento físico, y el cual es solamente un tipo.

Porque sois el cuerpo de Cristo una carne. Sam Fife

Así que nosotros quienes hemos nacido en un nuevo Cuerpo, el Cuerpo de Cristo de muchos miembros.

Por lo tanto, en 1º de Corintios 12-13, dice: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo”. La palabra que se traduce por “Bautizados” Aquí en la versión española es la palabra griega “baptizo”, que en su uso aquí significa tomar un número de elementos individuales, y sumergirlos el uno en el otro, de tal forma que ya no son muchos elementos individuales sino uno. Así nosotros, en nuestro nuevo nacimiento por el espíritu, fuimos sumergidos el uno al otro de tal forma que ya no somos muchos miembros individuales, sino un cuerpo, el Cuerpo de Cristo.

Verdaderamente el cristiano demente literal y carnal no puede ver esto todavía, y entonces debe gritar la palabra “espiritualizando”. Pues la mente carnal es enemistad contra Dios.

No puede ver las cosas del espíritu. Pero aquellos quienes están creciendo en el espíritu, están creciendo en dejar la mente carnal, y al fin están viendo que ahora tenemos vida, no en muchos cuerpos individuales, sino en el cuerpo de Cristo. Por lo tanto están listo para comprender lo que Pablo quiso decir cuando dijo: “Nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la cuida y la sustenta, como también Cristo a la iglesia”, como yo, han escogido la revelación de que el cuerpo individual en el cual viven ya no es más su carne, sino que todos los miembros del cuerpo de Cristo de muchos miembros son ahora su carne. El cuerpo en el cual fueron nacidos en su primer nacimiento, ya no es su cuerpo, sino que el cuerpo en el cual fueron nacidos de nuevo es su

Cuerpo del YO, sino que desean vivir para el nuevo Cuerpo en el cual han sido nacidos, y para los miembros de este Cuerpo.

Están comenzando a amar y cuidar su nueva carne, de su cuerpo nuevo, más que el viejo, pues ningún hombre aborreció jamás a su propia carne. Cuando todos los hijos de Dios crezcan y salgan fuera del nivel de la mente carnal, de tal forma que puedan ver y caminar en esta gran verdad, Satanás y sus demonios nunca más podrán dividir el Cuerpo de Cristo. La malicia, la ira, y la calumnia y el odio desaparecerán del Cuerpo de Cristo, pues ningún hombre aborreció jamás a su propia carne. El denominacionalismo y la división se apartarán del Cuerpo de Cristo para siempre, Pues ningún hombre aborreció jamás a su propia carne.

Cristianos encontrarán tarea fácil el entrar bajo la carga de orar el uno por el otro una vez que vean esta gran verdad pues cuando uno de los miembros de nuestro viejo cuerpo está enfermo, no le damos la espalda ni le echamos a un lado, sino que nos arrodillamos a lado de nuestro cama y oramos a Dios por horas por su sanidad, y muchos dan su último centavo a los médicos y hospitales para ser sanados. Cuanto más debemos hacer por nuestro nuevo cuerpo, nuestra carne en el cual moraremos por toda la eternidad.

Pablo dice: en el versículo 31: “por esto dejara el hombre a su madre y a su padre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”. Sigue diciendo en el versículo 32: “grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”. Pablo puso en claro que él estaba hablando sobre cosas físicas, ni de una relación física entre el hombre y la mujer, ni de un cuerpo físico, sino de aquel gran misterio que es la

Porque sois el cuerpo de Cristo una carne. Sam Fife

relación espiritual entre Cristo y su iglesia, y de ese Cuerpo espiritual que es el Cuerpo de Cristo.

“por esto dejara el hombre a su madre y a su padre”. Eso es lo hizo Jesús el dejó el negocio de carpintero y dejó a su padre y a su madre para poder unirse a su esposa y Cuerpo espiritual.

El dejó atrás todo el parentesco de la vieja creación, para poder entrar en la vida de nueva creación con sus nuevas madres y padres, hermanos y hermanas. Su madre no entendió esto, que él estaba principiando una nueva creación. Un día ella envió por él, y pensó que el vendría corriendo. El mensajero le dijo a Jesús, “tu madre y tus hermanos te llaman”. Marcos 03:32. Pero Jesús estaba ocupado con su familia de la nueva creación. Él miro a su alrededor y dijo, “¿Quién es mi madre, y quienes son mis hermanos...todo aquel que hace la voluntad de mi padre...ése es mi hermano, y hermana, y madre”. Él había entrado en la nueva creación, y el parentesco de la vieja creación ya no eran las realidades verdaderas para él. En la vieja creación María era su madre y sus hijos eran sus hermanos, pero en la nueva creación todo los que estaban caminando en la revelación de Dios eran su padre, madre, hermanos y hermanas. Él estaba muerto a la familia natural y vivo a la familia espiritual.

Mi propia madre tuvo dificultad en comprender esto, a medida que yo comencé a vivir en la nueva creación en la cual he nacido por medio del espíritu. Cuando yo estaba ausente ministrando por muchos meses y volví a mi casa a Miami, muchas veces había miembros de mi nuevo cuerpo y familia esperándome en el aeropuerto, algunos con necesidades, otros con trabajo para hacer para el maestro. Mi madre, por un tiempo, no podía comprender por qué no iba inmediatamente a verla a ella primero.

A veces pasaban dos días antes de que encontrara en tiempo para coger el teléfono y llamarla o para pasarme por su casa para verla. Finalmente tuve que sentarme y explicarle cuidadosamente: “mama, he nacido en una creación. Las cosas viejas pasaron, todas las cosas son hechas nuevas. Tú no eres mi única madre ahora. Tengo muchas madres y muchas hermanas y hermanos allí afuera, y espero que entiendas que no te amo a ti más de lo que los amo a ellos”. Debido a que ella está perdiendo su mente carnal y creciendo espiritualmente, ella comprendió y ya no se molesta más.

Yo tengo dos hermanos que nunca han nacido de nuevo. Por lo tanto aquellos en derredor mío quienes han sido renacidos, son más mis hermanos que ellos. Tenemos poca comunión; no tenemos nada de qué hablar. Yo soy del Espíritu; ellos son de la carne. Yo soy de la nueva creación; ellos son de la vieja creación. Si no son renacidos en la nueva creación pronto, nunca más les veré por toda la eternidad. Pero yo viviré con aquellos quienes son mis hermanos espítales y cuerpo espiritual, sí, aún en ellos, por toda la eternidad.

Qué triste es que a muchos cristianos esta nueva creación nunca ha llegado a ser una verdadera realidad. Ellos nunca han dejado a padre y madre para poder llegar a ser una sola carne con su cuerpo y familia de la nueva creación. Se llaman unos a otros “Hermano Jones” y “Hermana Brown”, cuando van a la iglesia, pero solo es homenaje de boca para ellos. Lo hacen porque es una tradición, no porque han sido vivificados espiritualmente ni por qué se han dado plenamente cuenta de que han nacido en una nueva creación, donde aquellos a quienes tan livianamente llaman hermano y hermana, los son en realidad, no solamente por su

Porque sois el cuerpo de Cristo una carne. Sam Fife

propia familia, sino que también son su propio cuerpo, si aún su propia carne.

Ellos gritan que han renacido, pero todavía están viviendo en el viejo Adán, en la vida de la vieja creación y sus parentescos. La idea de que todos los demás que han experimentado el nuevo nacimiento son en realidad su verdadera familia, su propio cuerpo y su propia carne, les parecería una doctrina extremista y rara. Sus predicadores predicán “regeneración”, que significa “recreación”, pero ellos todavía están viviendo en la vida de la vieja creación. Y los que insistimos en que si predicamos la nueva creación, debemos vivir en la nueva creación, nos consideran como falsos profetas.

Pero hay los que estamos cansados de predicar una cosa y vivir otra; cansados de predicar un nacimiento espiritual y vivir en la vieja vida. Si vamos a predicar un nacimiento, queremos vivir una vida nueva. Si vamos a predicar un nacimiento espiritual, queremos vivir una vida espiritual, no una vida carnal y física. Si hemos tenido un nacimiento espiritual, queremos un crecimiento espiritual, una lengua espiritual, una vida espiritual, una madures espiritual. Si vamos a predicar que tenemos una cabeza espiritual (Jesús), queremos vivir en un cuerpo espiritual. Si mi cabeza natural ya no sea más mi cuerpo, sino que el cuerpo de Cristo de muchos miembros sea mi cuerpo, y que su carne sea mi carne, para que como él dijo: “seamos una sola carne”, si vamos a predicar “si alguno esta en Cristo, nueva criatura es”, entonces seamos nuevas criaturas. Si vamos a predicar la nueva creación entonces vivamos la nueva creación.

Yo siento en esta hora un gran amor por el pueblo de dios, por aquellos que han nacido de nuevo por el espíritu de Dios, pero proclamo a todos

aquellos que escuchan mi voz que no quiero vivir con vosotros en la carne, sino únicamente en el espíritu. Yo no os voy a conocer según la carne de acuerdo a la creación sino únicamente según el espíritu. Yo no voy a vivir con vosotros en la vida de vieja creación, sin únicamente en la vida de la nueva creación. El espíritu de Dios en mi os exhortara y os predicara y os rogara hasta que todos estemos viviendo la vida de la nueva creación, no como un grupo de cuerpo individuales, sino como un Cuerpo de muchos miembros.

Yo no quiero unión con vosotros, sino Unión en vosotros. Yo no deseo que únicamente cooperéis conmigo porque estamos todos trabajando para el mismo señor, y tratando de construir un mismo reino, y batallando contra el mismo diablo. Yo quiero vivir en vosotros, y vosotros en mí, como un cuerpo y miembros el uno del otro, para que no seamos dos individuos cooperando el uno con el otro, sino que seamos miembros de un cuerpo teniendo vida el uno con el otro.

La razón por la cual el poder de Dios padre fluyo a través de Jesús en plenitud fue porque él era un cuerpo sin ninguna división. Notareis, en vuestro estudio de las escrituras, que el no hizo ningún milagro hasta que bajo del monte de la tentación, porque fue allí donde todo el batallar la división fue purgado de los miembros de su cuerpo, y fueron hechos uno. Con las tres grandes tentaciones Satanás trato de dividir los miembros del cuerpo de Jesús moviendo el uno contra el otro, como hace con nosotros. Primeramente le dijo a Jesús, (Mateo 4:1-10; Lucas 4:1-13). “Si eres el hijo de Dios, cambia esta piedra en pan”, Jesús había estado ayunando durante 40 días y tenía hambre. Podéis estar seguros de que los miembros de su carne clamaban por alimentos. Ciertamente era una gran tentación para él, pues la biblia dice que fue tentado en todo según

Porque sois el cuerpo de Cristo una carne. Sam Fife

nuestra semejanza. Al presentársele esta idea, se levantó una lucha en sus miembros. Pero el Espíritu que había dentro de él se levantó y los trajo a todos bajo sumisión el uno al otro, y como un cuerpo dijeron a Satanás: "Apártate de mí". Y fue derrotado. Entonces Satanás tentó al Yo y le dijo: "si tú eres el hijo de Dios, arrójate desde el templo y prueba a todo el mundo que los Ángeles te sostendrán. Prueba que eres hijo de Dios". Podéis estar seguros que como nosotros por medio de nuestro yo, deseamos levantarnos y hacer grandes obras para probar al mundo que somos hijos en un lugar de esperar y dejar que el padre lo haga, así también se levantó una gran lucha en los miembros de Jesús otras ves. Pero una vez más él espíritu se levantó con él y los trajo a todos bajo sujeción y como uno rechazaron a Satanás diciendo: "apártate de mí", y una vez más tuvo que hacer esto. Entonces Satanás le arrojó la tentación más grande. Le mostro todo los reinos del mundo y la gloria de ellos, y se los ofreció y los miembros de Jesús fueron grandemente tentados por esta oferta, entonces la biblia no hubiera podido hacer que él fue tentado en todo según nuestra semejanza verdaderamente fueron tentados como nosotros tentados. La batalla se levantó dentro de Jesús y la misma lucha que nosotros experimentamos a medida que el espíritu de Dios nos llama a que dejemos la gloria de este mundo, y Satanás nos ofrece más mejores cosas. Pero otra vez, el espíritu se levantó en Él, y los trajo a todos bajo sujeción el uno al otro y como dijeron: "Apártate de mí Satanás". Repentinamente Satanás perdió su poder frente a Jesús, pues no hubo un miembro en el cuerpo de Jesús al cual él podía tentar y dividir de los otros miembros y así debilitar ese cuerpo.

Por lo tanto la biblia relata que Jesús descendió de esa montaña en el poder del espíritu, y comenzó a realizar grandes milagros. En esta ultima

hora se manifestara un cuerpo de Cristo que a estado creciendo en el Nazaret de este mundo en donde ninguna cosa buena hay, así como Felipe dijo del Nazaret en donde creció Jesús. De la misma en que Jesús salió de este Nazaret para enfrentarse con los esfuerzos más grande del tentador para dividir sus miembros, así también este cuerpo será guiado al desierto para ser tentado. Será el anticristo todo lo que puede para tentar, seducir y traer la división que ha mantenido al Cuerpo de Cristo hasta ahora sin poder y bajo su esclavitud.

Pero se está manifestando un cuerpo donde el espíritu de Cristo en ellos se levantarán y los libertará de su individualismo, y como un cuerpo de ellos dirán a Satanás: "apártate de mí Satanás". Y cuando no haya ni un miembro débil al cual tentar y así debilitar al cuerpo, Satanás tendrá que apartarse de nosotros. Y ese cuerpo saldrá con todo el poder del padre fluyendo en él, porque ya no habrá división ni lucha entre su miembro, y ese cuerpo libertara a toda la creación, que ha estado clamando y gimiendo hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios, quienes libertaran a la tierra de la esclavitud de corrupción.

¡Aleluya!

El Dios Omnipotente Reina.

Amén